

## **Memorias del Foro: La modalidad híbrida ¿Es coyuntural o permanente?**

### **Día y hora del panel:**

Jueves 28 de octubre de 2021.

### **Panelistas:**

- **Ariel Fiszbein**, Director del Programa de Educación del Diálogo Interamericano
- **José Leonardo Valencia**, Rector Fundación Universitaria del Área Andina, Colombia
- **Elena García**, Coordinadora Académica de Virtual Educa
- **José Escamilla**, Director de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey
- **Padre Harold Castilla**, Rector Uniminuto

### **Moderadora:**

Martha Castellanos – Vicerrectora Académica de la Fundación Universitaria del Área Andina de Colombia

### **Contexto:**

Dado que el mundo ha enfrentado una situación sin precedentes provocada por la Covid-19 y luego de más de un año y medio de la declaración de pandemia por parte de la OMS, la pregunta que se hacen las instituciones de educación superior es: ¿Se puede volver a las clases presenciales 100%? Algunos, expertos han recomendado implementar modelos de trabajo híbrido que permitan disminuir el riesgo de contagio, sin embargo, ¿Qué significa desarrollar clases bajo modalidad híbrida?

Algunos autores (Rosales-Gracia et al., 2008<sup>1</sup>), definen este modelo como una combinación entre modalidades como la virtual y la presencial, incluso como remota, que surgió de impartir clases sincrónicas durante el confinamiento con la presencial (Arias et al., 2020<sup>2</sup>).

Más allá de las definiciones, es claro que el periodo de confinamiento generó aprendizajes invaluable al incorporar innovaciones educativas para mantener la

---

<sup>1</sup> Rosales-Gracia, S., Gómez-López, V. M., Durán-Rodríguez, S., Salinas-Fregoso, M., & Saldaña-Cedillo, S. (2008). Modalidad híbrida y presencial: Comparación de dos modalidades educativas. *Revista de la educación superior*, 37(148), 23-29.

<sup>2</sup> Arias Ortiz, E., Brechner, M., Pérez Alfaro, M., & Vásquez, M. (2020). Hablemos de política educativa en América Latina y el Caribe# 2: De la educación a distancia a la híbrida: 4 elementos clave para hacerla realidad. *Banco Interamericano de Desarrollo*. <https://doi.org/10.18235/0002756>

prestación del servicio educativo (El Diálogo, 2021<sup>3</sup>). Luego ante las ambigüedades de la pandemia, es necesario que el sistema educativo continúe fortaleciéndose y aproveche las tecnologías para fomentar el aprendizaje y por ende la inclusión de la población.

Adicionalmente, en un mundo cada vez más automatizado es pertinente debatir entonces si la modalidad híbrida es coyuntural o permanente.

Por ello, el panel “Modalidad Híbrida” busca discutir si la educación ha cambiado de forma definitiva y ahora requiere de una modalidad que aproveche las ventajas de la presencialidad y la tecnología.

### **Resumen del panel:**

A continuación, se presentan las preguntas orientadoras del panel y las respectivas conclusiones:

*¿Qué se requiere en el mundo actual desde la cuarta revolución industrial y un esquema de mayor automatización?*

La pandemia por Covid-19 desencadenó unos cambios inmediatos en las diversas formas de interacción y en el desarrollo de las actividades de orden social y educativo, llevando a este último sector, a una virtualidad forzada que se ha acelerado de manera dramática.

La adopción de nuevos enfoques en las organizaciones ha conducido a una mayor globalización en la fuerza de trabajo, ya que pocas organizaciones de diversos sectores de la economía podrán continuar sus actividades sin haber experimentado cambios profundos. El sector educativo, ha sido uno de los más impactados en esta situación. Los docentes, quienes al igual que los estudiantes, enfrentaron una gran incertidumbre de un cambio inmediato tuvieron que adaptarse y continuar ofreciendo una educación de calidad a partir de la implementación de nuevas metodologías y estrategias didácticas. Esto no solo impactó el proceso de aprendizaje sino también, las formas habituales de interacción mediadas desde la presencialidad.

Como resultado de esta situación, es imperativo que el sector educativo modernice los modelos formativos, incorporando las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) a través de una modalidad híbrida, que promueva el desarrollo de las competencias digitales en los estudiantes y docentes, fortaleciendo el desarrollo de habilidades socioemocionales, la creatividad, el trabajo en equipo y el liderazgo colectivo. Surge aquí entonces la premisa de quien no se adapta a estos cambios emergentes desde el modelo híbrido, podrá verse abocado a un impacto perentorio en la oferta y demanda frente a sus competidores.

---

<sup>3</sup> El Diálogo (2021). *La Tecnología y La Innovación Educativa en la Post-Pandemia. Un Llamado A La Transformación Educativa*. Grupo de Trabajo de Tecnología e Innovación en la Educación <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2021/07/La-tecnologia-y-la-innovacion-educativa-en-la-post-pandemia-Un-llamado-a-la-transformacion-educativa-1.pdf>

Al respecto de lo qué es la modalidad híbrida, se presentan elementos claves que permiten contextualizar el eje central de este panel:

1. Es un *enfoque de aprendizaje* que combina lo remoto, suscitado por el Covid-19, con el trabajo presencial que ocurre en el aula (UNESCO, 2020).
2. En la modalidad híbrida se deben tener en cuenta a) el conocimiento que se enseña; b) el programa de estudios; c) el desarrollo de competencias digitales; d) el aprendizaje en redes; y e) el aprovechamiento de las tecnologías. Además, se debe preparar a los estudiantes para que puedan colaborar más allá de las fronteras y desarrollar una mentalidad global. Lo anterior requiere, un entorno educativo que apoye el desarrollo de competencias básicas y personales, así como la creatividad y la competencia para aprender a aprender (Pavlidou et al., 2021).

Partiendo de este contexto surge la primera pregunta: *¿Cómo podemos acomodarnos para responder a las necesidades del mercado laboral?*

Emerge entonces un doble desafío; en primer lugar, el cambio que se requiere en la manera de prestar los servicios, el contenido de la oferta educativa en respuesta a las necesidades cambiantes del sector real, ajustar los currículos para que a través de estos y de la experiencia del estudiante a lo largo del proceso formativo, se promueva el desarrollo de competencias que requiere el mercado laboral. Por otra parte, el tener un estudiante con una necesidad de constante cambio, que espera una transformación en las metodologías de enseñanza por parte de sus profesores, conlleva a repensar lo que se ofrece desde el currículo, a fortalecer la experiencia del estudiante y a empoderar a los profesores hacia una dinámica cambiante en la que se requiere de su aprehensión al aprendizaje de nuevas metodologías, a fortalecer el trabajo en equipo, las competencias digitales y el aprendizaje de lenguas extranjeras.

Estos cambios se enmarcan en un concepto de flexibilidad, vista no solo desde las estrategias que desde el componente curricular se puedan ofrecer, sino también, a la flexibilidad que promueve el modelo híbrido, en respuesta a la optimización del tiempo, reduciendo considerablemente los trayectos que se deben recorrer para llegar a las instituciones educativas, permitiendo compartir más tiempo en actividades familiares o sociales, facilitando en muchos casos que los estudiantes desde casa puedan atender a sus familias y en paralelo tener encuentros con sus profesores y compañeros de estudio, hace que esta dinámica tenga un impacto positivo en su formación académica y en su calidad de vida.

Por otra parte, *¿Qué ha ganado la educación superior durante este periodo de pandemia y qué cambió sustancialmente?*

Hay una diversidad entorno a las instituciones de educación superior, desde su misión, su carácter, el marco normativo que las regula, y su oferta académica. Englobar en una sola respuesta es complejo.

Lo más importante que han ganado las instituciones es poder repensarse. Acostumbrados a unas metodologías de aprendizaje y a una gestión administrativa sin mayor cambio, las nuevas dinámicas demandan nuevas aproximaciones al estudiante. La situación derivada por la pandemia, obligo a pensar que la flexibilización es necesaria, generando como valor agregado, el escuchar al estudiante como centro del proceso de aprendizaje para incorporar nuevas didácticas.

Otro cambio fundamental, es la capacidad notoria de las instituciones para generar cambios inmediatos, comprometidos en ajustar las metodologías de aprendizaje bajo un principio de calidad como eje fundamental de la educación. Este último, deberá enfrentar unos cambios en la forma de evaluación, orientado al logro de resultados y no solo a la valoración por indicadores, siendo necesario pensar en una “reingeniería por conversión” que permita analizar y modificar las acciones que desarrollan las instituciones para evaluar y fortalecer las condiciones de calidad de sus programas académicos y de los procesos de gestión administrativa – financiera.

Otra ganancia para el sector es la colaboración, la solidaridad “intensa y genuina” que ha permitido fortalecer el trabajo en redes, con la participación activa de diferentes actores.

Se ganó el poner en evidencia que el modelo tradicional de transmisión de conocimientos debe ajustarse a una de construcción de aprendizaje. Los profesores empezaron a buscar otras estrategias para lograr mantener activos y motivados a sus estudiantes, identificando la importancia del cambio en el modelo educativo. El mayor uso de la tecnología, como principal mediación en el proceso de aprendizaje será una de las mayores exigencias de los estudiantes. Otra oportunidad que emerge es identificar que no todos los estudiantes les interesa la educación híbrida, pero hay un número importante de quienes si quieren esta modalidad y la flexibilidad que conlleva. En conclusión, no solo debemos repensar cómo no volver a lo que teníamos antes, sino que potenciar mejoras que han impulsado las instituciones.

Se logró promover un mundo “más digital”, globalizado, mediado por diversas interacciones entre estudiantes y docentes a nivel internacional, aspecto en el cual se tenía la premisa que solo podía darse desde la presencialidad.

Sin embargo, es importante destacar que incrementaron las cifras de deserción estudiantil por causas económicas, principalmente. Brechas en los procesos de aprendizaje, afectación psico socioemocional a causa de la falta de socialización, brechas en lo laboral.

Las instituciones de educación superior no pueden volver “al mundo de antes de la pandemia por inercia”. El concepto de modalidad híbrida se está construyendo, lo que conduce a eliminar paradigmas, valorando lo multimodal, valorando lo que significa las diversas modalidades, combinar estrategias que están intencionalmente estructuradas para cumplir con el propósito de aprendizaje de los estudiantes,

combinando lo sincrónico y lo asincrónico, desde una visión más pedagógica y didáctica, a través de un campus digital que se apropia y se adapta.

*¿Cómo aprovechar lo positivo que se logró en la pandemia y hacerlo permanente en el modelo formativo?*

Algunos aspectos clave para tener en cuenta:

1. Atender el proceso de aprendizaje con capacitación y formación, a estudiantes, profesores y padres de familia, encontrando que hay una diferencia importante entre lo que piden los estudiantes y lo que piden los apoderados. Buscar la mejor manera de atender a nuestros públicos, creando cultura entre los distintos públicos. Escucharnos a través de una perspectiva transcultural.
2. Pensar estratégicamente, visualizando siempre al estudiante en el centro del proceso de aprendizaje atendiendo a sus necesidades, y de acuerdo con el contexto de la institución, repensar la organización interna de las instituciones para responder a estos derroteros.

Hay un “reto de un mundo híbrido”. Al respecto, las instituciones deben continuar trabajando por su consolidación como una modalidad que sea avalada por los organismos de control. Por otra parte, se deben articular diversas acciones y estrategias desde la gestión académica, para que las actividades que se desarrollen de manera presencial sean lo suficientemente atractivas para que los estudiantes se motiven a participar. Espacios de trabajo colaborativo, mediados desde las experiencias concretas, a través de un aprendizaje significativo que permita reconocer la diversidad cultural de los estudiantes, bajo la perspectiva del diálogo entre los actores de la comunidad académica.

En correspondencia con lo anterior, surge entonces la pregunta de *¿Qué desafíos considera que se van a vivir en la post-pandemia?*

El primero es “no volver atrás” y “resistir a la inercia del pasado”. En segundo lugar fortalecer la internacionalización en los programas, aspecto que ya estaba presente y el cual ha tenido barreras importantes; sin embargo, la internacionalización mediada desde un modelo híbrido abre posibilidades impensadas y genera sentido para alianzas estratégicas, lo cual se constituye en un desafío y una oportunidad.

En tercer lugar, a nivel del sistema de educación, este modelo debe ser adoptado por los esquemas regulatorios en educación superior, de manera que se aproveche, se promueva y se genera un ambiente propicio para esta innovación. Los países que modernicen los esquemas regulatorios, serán aquellos que estén en condiciones de hacer crecer el sector de educación superior incluyendo una mayor inserción internacional.

Otro desafío que enfrenta la humanidad, es la conciencia de un nuevo mundo, solidario, con sentido social, pensamiento colectivo, liderazgo transformacional no populista, una nueva manera de vivir.

Tener en cuenta que la ciencia tiene un poder cuantioso, para lo cual las instituciones de educación superior deben apoyar en tiempo, recursos, tecnologías, apropiar la ciencia en función de una sociedad que ha experimentado unos cambios determinantes en su forma de vivir. Pensar también como humanizamos más la sociedad, el mundo actual, el presente y el futuro a partir de la gestión y apropiación de la ciencia.

Revisar las metodologías implementadas en el proceso de aprendizaje vinculando nuevos elementos, ejemplo de ello, las teorías del neuro aprendizaje como referente que permita comprender y motivar la flexibilización.

Los desafíos para los docentes son: a) apropiar nuevas metodologías, probadas en el mundo, que se vienen trabajando desde hace tiempo; b) motivar a los estudiantes a trabajar de manera colectiva; c) aprovechar los espacios de cocreación de trabajo interprofesional, que promueva el análisis de los problemas del entorno desde una perspectiva integral; d) perder el miedo en la tecnología; y e) aumentar la dedicación y retroalimentación permanente al estudiante.

Finalmente, y no menos importante, para las instituciones de educación superior mantener un diálogo fluido con el mundo laboral, una relación con los empleadores, que permita comprender los cambios del sector real y sus demandas, que conduzca a la actualización de los currículos y del perfil de los graduados.

En suma, estamos en un mundo complejo de constante cambio en el que los estudiantes piden una educación que responda con estándares de calidad, a sus necesidades del día a día. También, debemos apropiar los aprendizajes logrados durante la pandemia, para seguir transformando la educación de manera que cada vez genere nuevos esquemas de inclusión y respuesta al mercado laboral. De tal forma, la modalidad híbrida es permanente.